



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVII

Nº 09

04.12.2022

DOMINGO DE LA 2ª SEMANA DE ADVIENTO

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del segundo Libro de Isaías (Is 11, 1-10)
Salmo Responsorial	Salmo 71 (Sal 71, 1-2. 7-8. 12-13. 17)
2ª Lectura	De la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (Rom 15, 4-9)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MATEO (MT 3, 1-12):

Por aquellos días, Juan el Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «**Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos**».

Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo: «Voz del que grita en el desierto: “**Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos**”».

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y de la comarca del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? **Dad el fruto que pide la conversión**. Y no os hagáis ilusiones, pensando: “**Tenemos por padre a Abrahán**”, pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego. **Yo os bautizo con agua para que os convirtáis**; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no merezco ni llevarle las sandalias. **Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego**. Él tiene el biello en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

«... **Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego...**»



Para una mayor alabanza del bautismo tengo que referirme ya al mismo Hijo de Dios, pues de los hombres no puedo ya decir nada. Grande es realmente Juan, pero no si se le compara al Señor. Fuerte es su palabra, pero no en comparación con la palabra del Verbo.

¿Qué es un ilustre portavoz en comparación al rey? Bueno es quien bautiza en agua, pero ¿qué es en comparación con quien bautiza en Espíritu Santo y fuego? (Mt 3,11).

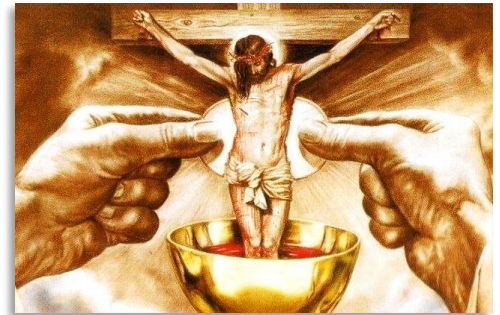
En Espíritu Santo y fuego bautizó el Salvador a los Apóstoles cuando «de repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo».

La Formación Litúrgica del Pueblo de Dios

Carta «**Desiderio Desideravi**» del Santo Padre Francisco

Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar (Lc 22, 15).

Queridos hermanos y hermanas: con esta carta deseo llegar a todos para compartir con vosotros algunas reflexiones sobre la Liturgia, dimensión fundamental para la vida de la Iglesia. El tema es muy extenso y merece una atenta consideración en todos sus aspectos; sin embargo, con este escrito no pretendo tratar la cuestión de forma exhaustiva. Quiero ofrecer simplemente algunos elementos de reflexión para contemplar la belleza y la verdad de la celebración cristiana.



1. La Liturgia: el “**hoy**” de la historia de la salvación

“Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer” (Lc 22,15).

Las palabras de Jesús con las cuales se inicia el relato de la última Cena son el medio por el que se nos da la asombrosa posibilidad de vislumbrar la profundidad del amor de las Personas de la Santísima Trinidad hacia nosotros.

Pedro y Juan habían sido enviados a preparar lo necesario para poder comer la Pascua; pero, mirándolo bien, toda la creación, toda la historia –que estaba a punto de revelarse como historia de salvación– es una gran preparación de aquella Cena. Pedro y los demás están en esa mesa, inconscientes y, sin embargo, necesarios: todo don, para ser tal, debe tener alguien dispuesto a recibirlo. En este caso, la desproporción entre la inmensidad del don y la pequeñez de quien lo recibe es infinita y no puede dejar de sorprendernos. Sin embargo, por la misericordia del Señor, el don **se confía a los Apóstoles para que sea llevado a todos los hombres**.

Nadie se ganó el puesto en esa Cena, todos fueron invitados, o, mejor dicho, atraídos por el deseo ardiente que Jesús tiene de comer esa Pascua con ellos: Él sabe que es el Cordero de esa Pascua, sabe que es la Pascua. Ésta es la novedad absoluta de esa Cena, la única y verdadera novedad de la historia, que hace que esa Cena sea única y, por eso, “última”, irrepetible. Sin embargo, su infinito deseo de restablecer esa comunión con nosotros, que era y sigue siendo su proyecto original, no se podrá saciar hasta que todo hombre, *de toda tribu, lengua, pueblo y nación* (Ap 5,9) haya comido su Cuerpo y bebido su Sangre: **por eso, esa misma Cena se hará presente en la celebración de la Eucaristía hasta su vuelta**.

El mundo todavía no lo sabe, **pero todos están invitados al banquete de bodas del Cordero** (Ap 19,9). Lo único que se necesita para acceder es el vestido nupcial de la fe que viene por medio de la escucha de su Palabra (cfr. Rom 10,17): la Iglesia lo confecciona a medida, con la blancura de una vestidura *lavada en la Sangre del Cordero* (cfr. Ap 7,14). No debemos tener ni un momento de descanso, sabiendo que no todos han recibido aún la invitación a la Cena, o que otros la han olvidado o perdido en los tortuosos caminos de la vida de los hombres. Por eso, he dicho que “*sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación*” (*Evangelii gaudium*): **para que todos puedan sentarse a la Cena del sacrificio del Cordero y vivir de Él**.

Antes de nuestra respuesta a su invitación –mucho antes– está su deseo de nosotros: puede que ni siquiera seamos conscientes de ello; pero, cada vez que vamos a Misa, el motivo principal es porque nos atrae el deseo que Él tiene de nosotros. Por nuestra parte, la respuesta posible, la ascesis más exigente es, como siempre, la de entregarnos a su amor, la de dejarnos atraer por Él. Ciertamente, **nuestra comunión con el Cuerpo y la Sangre de Cristo ha sido deseada por Él en la última Cena**.

Seguirá en la H.S. de la próxima semana...

En el tercer congreso "Camino a Roma" nacional, de conversos al catolicismo se presentan testimonios de conversión tanto de españoles como de otros países, que vamos a ir presentando en varias semanas, en la H.S. En Gran Bretaña y Estados Unidos, la realidad de las conversiones al catolicismo alcanza cada año miles de personas. Pero todavía es más numeroso en los países que estuvieron bajo el imperio del comunismo soviético donde la realidad invita al optimismo.



El 11 y 12 de octubre pasados se celebró en Ávila el tercero de los congresos "Camino a Roma" de conversos al catolicismo, nacional, organizado por la Asociación Católica Internacional "Miles Jesu", Instituto de Perfección, fundada por el sacerdote Padre Alfonso María Durán.

La ponencia inaugural corrió a cargo del Padre Miguel García Yuste. Hizo hincapié en la necesidad de afirmar y fortalecer nuestra fe, defendiéndola de los ataques de nuestro entorno. Y al hablar de los conversos, vino a comparar esas experiencias con las de la conversión de Pablo en el camino a Damasco. Para finalizar su intervención, el padre García Yuste, hizo mención de nuestro deber de estar siempre dispuestos a dar testimonio de Dios a quienes nos rodean, pero recordando que si nos encontramos con dificultades para hablar del Señor con los demás debemos tener en cuenta la máxima que dice "cuando no puedas hablar de Dios a otros, habla a Dios de esos otros". En definitiva, testimonio y oración.

El siguiente ponente fue don Antonio Carrera. Católico de nacimiento, dejó la Iglesia para convertirse en testigo de Jehová (TJ), llegando a ocupar puestos de responsabilidad dentro de los TJ en España. Estuvo con ellos 13 años. Los TJ fueron la secta de mayor crecimiento en la España de la transición democrática. Una vez estancado, se prevé que en un futuro cercano disminuirá progresivamente.

El ponente dio varias claves sobre por qué un católico puede verse atraído por los TJ. Comparó la doctrina de los TJ a un diamante falso, cuya falsedad puede ser fácilmente apreciada por un experto, pero no por un profano en la materia. Un católico no instruido en su fe, no sabe discernir la falsedad de las doctrinas de los Testigos, o de cualquier otro grupo no católico, y puede ser embaucado fácilmente. En su exposición, el ponente comentó que hace 40 ó 50 años no era preciso que los católicos españoles estuvieran muy formados en su fe porque apenas había "lobos" que buscaran ovejas, pero poco a poco el país se fue llenando de lobos que hicieron presa en miles de católicos que no estaban preparados. Hoy, por tanto, es necesario que el católico practicante procure conocer los fundamentos de su fe. El ponente pidió que nunca se cometa el error de dejar entrar en nuestra casa a un TJ, porque ellos sí conocen bien su lección.

La formación, comentó Carrera, es la vacuna perfecta contra las sectas y el proselitismo de otras religiones. Las razones por las que él abandonó los TJ son muy simples. Debido a que ocupaba un alto cargo dentro de la Organización, tuvo acceso a documentos antiguos de la misma, comprobando cómo la secta había errado en varias ocasiones a la hora de profetizar el fin del mundo y cómo también algunas doctrinas habían sido cambiadas o retocadas de tal manera que para él era imposible que Dios estuviera detrás de algo así. Rompió con el grupo donde había entregado todo su tiempo durante muchos años y se embarcó en la aventura de estudiar otras religiones para calmar su sed de Dios. Una vez eliminadas las religiones no cristianas estudió las pretensiones de las Iglesias Cristianas. Participó en algunos cultos protestantes, pero no le acabaron de convencer. Él buscaba la Iglesia de Cristo, y estudiando a los Padres de la Iglesia, se la encontró. Era la Iglesia Católica. Desde entonces ha permanecido fiel a Cristo como hijo pródigo que ha vuelto a la casa de Dios. Ha escrito varios libros sobre los TJ y ha fundado la "Asociación de afectados por sectas" con sede en Bilbao.



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XII
Nº 08
27.11.2022

LA DIVINIDAD DE JESÚS: (9) En los Santos Padres.

Antes de nada, vamos a indicar quienes son los “Santos Padres”, en la Iglesia Católica:

En esta realidad viva que es la Tradición, encontramos a los Santos Padres. Los Padres de la Iglesia son escritores eclesiásticos a los que la Iglesia considera como testigos cualificados de la fe y que reúnen las siguientes características: 1.- ortodoxia en la doctrina, 2.- santidad en la vida, 3.- antigüedad -en Occidente hasta San Isidoro de Sevilla (fallecido en 636) y en Oriente hasta San Juan Damasceno (fallecido en 749)- y, por último, 4.- reconocimiento por parte de la Iglesia.



Pero ¿qué es la TRADICIÓN? La Tradición se compone del dogma y la moral, de la liturgia, de la disciplina, y finalmente de la acción pastoral del Magisterio.

Así que la TRADICIÓN, unida al MAGISTERIO, junto con LA SAGRADA ESCRITURA, son los tres pilares en los que descansa la Iglesia Católica. El Magisterio es el Papa y los obispos en comunión con él.

La divinidad de Jesucristo es una verdad defendida por los Santos Padres de modo unánime y claro. Pero antes de ver a modo de enunciado algunos ejemplos, vamos a informar sobre lo que es la DIDAJÉ, que veremos como el primer apartado de la referencia a la divinidad por parte de los Santos Padres.

¿Qué es la DIDAJÉ?: La “Didajé” que significa “Enseñanza” es el nombre de un manual cristiano compilado probablemente en la segunda mitad del primer siglo. El título completo es: “La enseñanza de los doce apóstoles”. La Didajé contiene las primeras instrucciones conocidas para la celebración del Bautismo y la Eucaristía, y una de las tres redacciones que han pervivido de la oración del Padrenuestro. Los eruditos han encontrado fragmentos de la Didajé en versión copta, siríaca, georgiana, latina y árabe, lo que demuestra que el documento estaba generalizado en la Iglesia de los primeros siglos. Sin embargo, no se sabe mucho de su origen, ni tampoco de su autor. Debido a sus formas y a las copias encontradas, se piensa que puede venir de lo que hoy es Siria. La Didajé se empezó a citar hacia el año 70 u 80 después de Cristo lo que es una prueba fuerte de su antigüedad, ya que, además, en su redacción se usan arcaísmos de esa época.

Veamos pues algunas expresiones en referencia a la divinidad de Jesús de los Santos Padres:

- **Didajé** (a. 99): “Jesús es Hijo de Dios”.
- **San Clemente Romano** (a. 92-101): “El cetro de majestad de Dios, nuestro Señor Jesucristo...”.
- **San Ignacio de Antioquía** (a. 98): “Dios viviente en carne”.
- **San Justino** (a. 150): “El Primogénito de Dios, es Dios”.
- **San Ireneo** (a. 130-202): “Nuestro Señor, Dios, Salvador y Rey”.
- **Orígenes** (a. 185-254): Es el primero que usa el término “Dios-hombre” para referirse a Jesucristo.

Por último, haremos referencia a lo que dice santo Tomás de Aquino en relación con la divinidad de Jesucristo:

1.- **Los milagros** realizados por Jesús son suficientes para conocer su divinidad, pues tales obras superan el poder de todo ser creado, porque los realiza en su propio nombre y porque el mismo Cristo apelaba a ellos como prueba de su divinidad.

2.- **La Pasión** fue sufrida por la Persona de Jesucristo en su naturaleza humana y no en la divina.

3.- **Cristo mismo resucitó** según su propio poder, porque la divinidad del Señor no se separó de su alma ni de su cuerpo después de que ellos se separaran por la muerte en cruz.

4.- **Cristo ascendió** a los cielos según su humanidad; pero ascendió en virtud de su divinidad. Se necesita ser Dios para poder subir a los cielos por su propio poder, pues ese poder supera a cualquier poder humano.